

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1984)

Rubrik: Asia y el Pacífico

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 13.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

ASIA Y EL PACÍFICO

En 1984, las graves consecuencias humanitarias resultantes de los conflictos de Afganistán y de Kampuchea siguieron siendo la mayor preocupación del CICR por lo que respecta a esa parte del mundo.

Desarrollando sus actividades médicas en favor de los heridos de guerra afganos que habían logrado llegar a Pakistán, el CICR prosiguió sus gestiones ante las partes en conflicto, a fin de recibir autorización para llevar a cabo sus actividades de protección y de asistencia en favor de todas las víctimas del conflicto afgano. Teniendo en cuenta la importancia y la intensidad de los combates, el CICR considera que es intolerable que se imposibilite su acción humanitaria.

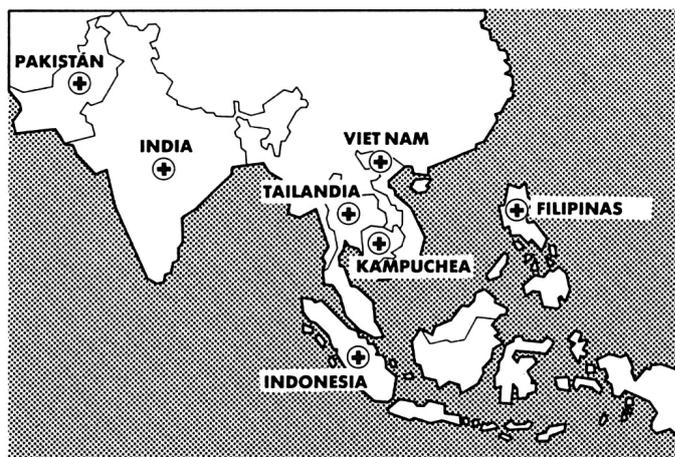
Más que nunca, en 1984 era precaria la suerte que corrían las 230.000 personas civiles jemer bloqueadas en la frontera jemer-tailandesa, debido a la violencia y a la proximidad de los combates. El CICR prosiguió, por mediación de su delegación en Tailandia, la asistencia médica en favor de esas personas e intentó desarrollar sus actividades de protección, no sólo en favor de esa población civil, sino también de las personas detenidas. También en Phnom Penh, el CICR no escatimó esfuerzos para extender su radio de acción, especialmente por lo que atañe a la protección y a la asistencia a las víctimas, más particularmente en las zonas afectadas por el conflicto.

El CICR continuó preocupándose, asimismo, por la suerte que corrían los refugiados vietnamitas, tanto los bloqueados en la frontera jemer-tailandesa como los refugiados del mar («boat people»), que siguieron siendo víctimas de numerosos actos de piratería. Así, el CICR prosiguió desempeñando su cometido de coordinador de las actividades de búsqueda, en colaboración con la red de los «Servicios de Búsqueda y de Correo», que desplegaron actividades en cinco Sociedades Nacionales del sudeste asiático (véase el capítulo «Refugiados en Asia del sudeste»).

En Timor oriental, el CICR reanudó sus visitas a las personas detenidas en cierto número de lugares de detención por razón de los acontecimientos. Por lo demás, de acuerdo con la Cruz Roja Indonesia, continuó su acción de asistencia en favor de la población desplazada en la isla de Atauro. En cambio, no pudo reanudar su programa de asistencia en la isla principal.

En Filipinas, las actividades de protección y de asistencia registraron un considerable aumento: por una parte, comenzó en julio una gira de visitas a todos los lugares de detención del país y, por otra parte, se reorientó, con miras a su desarrollo, la acción de asistencia alimentaria, realizada en colaboración con la Sociedad Nacional en favor de las personas desplazadas por razón de los disturbios, principalmente en las islas de Mindanao y de Samar.

Las operaciones más arriba mencionadas fueron objeto de llamamientos para obtener fondos especiales, mientras que las



actividades zonales de las delegaciones en Nueva Delhi, Yakarta, Hanoi y Manila fueron financiadas por el presupuesto ordinario.

Aumentó ligeramente el número de delegados (incluido el personal médico y administrativo) que trabajaron en Asia el año 1984, pasando de 100, a comienzos del año, a 120 en diciembre.

Conflicto de Afganistán

El CICR prosiguió, en 1984, sus gestiones ante las diferentes partes en conflicto para obtener la posibilidad de llevar a cabo sus actividades de protección y de asistencia en favor de todas las víctimas, civiles y militares, de conformidad con el encargo que se le ha confiado en virtud de los Convenios de Ginebra y de los Estatutos de la Cruz Roja Internacional.

El CICR solicita, en especial, poder desplegar sus actividades de protección en favor de todas las personas capturadas en el transcurso de los combates o arrestadas por razón de la situación conflictiva, sean los prisioneros detenidos por las autoridades afganas sean quienes han sido capturados por los movimientos de oposición. Habida cuenta de la ausencia de progresos concretos, el CICR optó por manifestar su preocupación a la comunidad internacional: así, el 20 de mayo de 1984, recordó, en un comunicado de prensa, que, a pesar de los repetidos ofrecimientos de servicios al Gobierno afgano y de las gestiones emprendidas ante el Gobierno de la URSS, no recibió autorización para actuar en el interior del país más que durante dos breves misiones (en 1980 y 1982). Tras haber mencionado sus actividades en Pakistán, así como en favor de

los soldados soviéticos capturados por los movimientos de oposición e internados en país neutral — en este caso, Suiza —, el CICR puso de relieve las intolerables restricciones impuestas a su acción humanitaria, siendo así que el conflicto duraba desde hacía más de cuatro años; reiteró a todas las partes en el conflicto que esperaba le diesen todas las posibilidades para proteger y asistir, en todos los lugares, a la totalidad de las víctimas, respetando plenamente los principios y el derecho internacional humanitarios. A finales del año, el CICR seguía sin recibir autorización para actuar en la República Democrática de Afganistán.

En Pakistán, la delegación de Peshawar y la subdelegación de Quetta, en la provincia de Baluchistán, continuaron sus acciones centradas esencialmente en la asistencia quirúrgica en favor de los afganos víctimas de los enfrentamientos en el interior de su país.

Para poder llevar a cabo todas sus actividades durante el período del 1 de enero al 31 de diciembre, el CICR hizo, a comienzos del año, un llamamiento para obtener 14.188.000 francos suizos. El presupuesto preparado ascendía, en realidad, a 15.089.197 francos, pero un saldo acreedor de 901.225 francos permitió reducir la cantidad solicitada en el llamamiento.

Internamiento de soldados soviéticos en Suiza

Desde 1982, acuerdos con las partes concernidas han permitido hacer internar en un país neutral (Suiza), bajo la responsabilidad de las autoridades helvéticas, a prisioneros soviéticos capturados por movimientos afganos. A los 9 soviéticos trasladados a Suiza en 1982 y en 1983, se añadieron dos en 1984, llegados a Suiza en febrero y en abril respectivamente. Como la duración del internamiento se había fijado en dos años, de acuerdo con las partes interesadas, 7 de los militares soviéticos internados llegaron al término de ese período en 1984. Cinco de ellos mantuvieron su voluntad de ser repatriados a su país de origen y, por consiguiente, regresaron a la URSS sucesivamente el 20 de mayo, el 8 de agosto y el 23 de noviembre. Los otros 2 expresaron el deseo de permanecer en Suiza. Quedaban 3 soldados soviéticos internados en Suiza a finales del año; uno de los internados se había evadido y había llegado, el 8 de julio de 1983, a la República Federal de Alemania, donde solicitó asilo político (véase Informe de Actividad 1983, p. 41).

Las condiciones de internamiento en Suiza fueron objeto de un control periódico por parte del CICR, a razón de una visita cada seis semanas aproximadamente (9 visitas en 1984), realizadas por los delegados según las modalidades habituales del CICR.

Actividades en Pakistán

La delegación del CICR en Peshawar y la subdelegación en Quetta (Baluchistán) prosiguieron y desarrollaron, en 1984, su acción de asistencia, esencialmente de índole médica, en favor

de las víctimas del conflicto afgano; también mantuvieron sus contactos con diversos movimientos de oposición afganos por lo que respecta a las personas en poder de éstos.

El delegado general del CICR para Asia y el Pacífico viajó dos veces a Pakistán, en febrero y en diciembre, para conversar con las autoridades pakistaníes y con representantes de los movimientos afganos de oposición acerca de los diversos aspectos de las actividades del CICR, en especial de las cuestiones relativas a la detención de prisioneros por esos movimientos; la misión tenía también por finalidad determinar, con los encargados de la delegación y de la subdelegación, los objetivos y programas de acción del CICR.

El dispositivo aumentó en el transcurso del año, paralelamente al incremento de las actividades en el aspecto médico: con 439 personas (404 empleados locales) a comienzos del año, la delegación y la subdelegación tenían 569 personas, de las cuales 531 empleados reclutados localmente, a finales de 1984.

Asistencia médica

Las actividades médicas fueron muy importantes en Pakistán el año 1984; sólo los socorros médicos proporcionados por el CICR tenían un valor de 1.669.324 francos suizos. Para llevar a cabo todas las actividades descritas a continuación, el personal médico y paramédico reclutado directamente por el CICR fue apoyado en su trabajo por 44 personas (médicos, enfermeras, etc.), puestas a disposición por las Sociedades Nacionales de las Cruces Rojas Alemana (RFA), Australiana, Danesa, Finlandesa, Italiana, Neozelandesa, Noruega y Sueca.

Para poder proseguir la acción, la División Médica del CICR efectuó dos misiones: una, a comienzos de mayo, tenía por finalidad reevaluar la situación y la capacidad de los hospitales del CICR en Peshawar y en Quetta, así como la acción de los equipos ambulatorios instalados en la frontera afgana; la otra, efectuada por el especialista de cuestiones ortopédicas, a finales de marzo, incluía un estudio completo de las diferentes actividades relacionadas con el programa de rehabilitación (centro para paraplégicos, taller ortopédico y centro de reeducación para amputados).

La acción médica del CICR en Pakistán fue múltiple:

HOSPITAL QUIRÚRGICO DE URGENCIA EN PESHAWAR.— El hospital del CICR funcionó sin interrupción, desde su apertura en junio de 1981. Como el año anterior, 2 equipos quirúrgicos, uno del CICR y otro proporcionado por una Sociedad Nacional, integrados cada uno por un cirujano, un anestesista y una enfermera, prestaron asistencia a los heridos, en colaboración con un enfermera jefe del CICR y su asistente, ambas encargadas de la buena marcha del hospital. Con dos salas de operaciones, una unidad de radiología, un laboratorio y una clínica, este hospital, con capacidad para 110 camas (que puede aumentar hasta 150 camas en caso de necesidad) tuvo, en el transcurso de 1984, un promedio de ocupación del 90%, con puntas en marzo

(111 pacientes) y en septiembre (108 pacientes). En 1984, fueron admitidos 1.746 pacientes, todos ellos heridos de guerra, y se realizaron 2.730 operaciones. El hospital del CICR disponía también de un departamento de asistencia ambulatoria que, en 1984, atendió 10.147 casos de consulta. Por lo demás, prosiguieron las actividades de formación del personal local.

HOSPITAL QUIRÚRGICO DE URGENCIA EN QUETTA.— Abierto en julio de 1983 para prestar asistencia a los heridos de guerra procedentes del sudeste de Afganistán, este hospital quirúrgico del CICR estuvo ocupado al máximo durante todo el año 1984. Hubo que aumentar su capacidad, desde comienzos del año, de 40 a 60 camas, y el equipo quirúrgico proporcionado por la Cruz Roja Italiana, integrado al principio, como en Peshawar, por un cirujano, un anestesiista y una enfermera, fue reforzado, el mes de mayo, con un segundo cirujano. En total, fueron admitidos 766 pacientes durante el año, y se realizaron 1.619 operaciones. Además, se atendieron 3.370 casos de consulta en favor de los pacientes ambulatorios. Como en Peshawar, prosiguieron las actividades de formación del personal local: un fisioterapeuta del CICR formó a un equipo de tres colaboradores; además, personal local administró los servicios de radiología y de análisis de laboratorio.

CENTRO DE TRANSFUSIÓN DE SANGRE.— Desde 1982, la Cruz Roja de la RFA suministraba unidades de sangre dos veces al mes en Peshawar. Para hacer que el hospital quirúrgico de urgencia de Peshawar sea autónomo, se instaló, en colaboración con la Cruz Roja Noruega, un centro de colecta de sangre y de transfusión. Este centro comenzó a funcionar en mayo de 1984 y, gracias a una campaña de sensibilización en favor de la donación de sangre entre las familias de los pacientes del hospital y entre los estudiantes que participaban en los cursos de primeros auxilios esencialmente, es autónomo desde el mes de noviembre; por consiguiente, no depende, desde finales de 1984, de una aportación exterior.

ASISTENCIA EN FAVOR DE LOS PARAPLÉJICOS.— Se instaló, el mes de diciembre de 1981, un centro para parapléjicos. Después de haber consultado a las autoridades pakistaníes, el CICR decidió instalar en Peshawar un centro especializado, donde se recibiría a los parapléjicos tanto afganos como pakistaníes (por supuesto, los afganos tendrían derecho al 50% de las camas disponibles), pues la idea era que la infraestructura y la técnica utilizadas hasta entonces en favor solamente de los pacientes afganos beneficiasen también a los pakistaníes víctimas de accidentes. Así, se construyó, específicamente con esta finalidad, en el transcurso de 1983, un nuevo centro, con capacidad para 100 camas; los pacientes fueron recibidos el 6 de febrero de 1984. La inauguración oficial tuvo lugar el 7 de julio, en presencia de representantes de las autoridades de la provincia nordoccidental («North West Frontier Province» -NWFP) y de dirigentes de la Media Luna Roja de Pakistán. El CICR y la sección de la NWFP de la Media Luna Roja de Pakistán firmaron, el 2 de octubre, un



El centro para parapléjicos del CICR en Peshawar. (Fotografía CICR — Pascal Gondrand)

acuerdo, según el cual ésta se haría cargo, poco a poco, de la responsabilidad del centro, en cuatro fases sucesivas, en el lapso de tres años. Por lo tanto, el programa debería seguir realizándose después de que el CICR salga de Pakistán.

En 1984, fueron recibidos en el centro 152 parapléjicos, mientras que 144 personas pudieron ser dadas de alta. En 31 de diciembre de 1984, se prestaba asistencia en este centro a 87 pacientes, de los cuales 45 heridos de guerra afganos y 42 pakistaníes. Desde el comienzo de la acción, ingresaron 336 parapléjicos en el centro y 249 salieron del mismo.

ASISTENCIA EN FAVOR DE LOS AMPUTADOS.— El taller ortopédico de Peshawar, instalado en noviembre de 1981, continuó equipando de prótesis a los pacientes de los hospitales quirúrgicos de Peshawar y de Quetta, así como a otros heridos de guerra afganos. En 1984, los artesanos reclutados y formados localmente fabricaron, bajo la supervisión de un especialista del CICR, prótesis u órtesis para

572 pacientes. Además, el taller ortopédico del CICR comenzó, el mes de octubre, a fabricar pies de caucho; hasta entonces, las prótesis de este tipo se importaban de Jaipur (India). Cuando los parapléjicos fueron trasladados al nuevo centro (véase más arriba), el CICR instaló, en el antiguo local, un centro de reeducación, con capacidad para unas 30 camas, en favor de los pacientes que prueban las prótesis durante la fabricación o que aprenden a utilizarlas.

EVACUACIÓN DE LOS HERIDOS DE GUERRA.— Los 5 equipos ambulatorios instalados el año 1982 en la «North West Frontier Province» (en Parachinar, Miram Shah y Wana), así como en Baluchistán (Badini y Chaman), integrados cada uno por un médico, un enfermero y un conductor de la Media Luna Roja de Pakistán, prestaron primeros auxilios a los heridos afganos que llegaban a la frontera pakistani; se encargaron de transportar a los que necesitaban asistencia hospitalaria hasta los hospitales de Peshawar y de Quetta durante todo el año (exceptuado el puesto de Badini, cerrado de enero a abril, a causa de las condiciones climáticas). Los delegados, acompañados por médicos, se trasladaron dos veces, en marzo y en septiembre, a la NWFP para controlar el funcionamiento de los equipos ambulatorios y para reevaluar las necesidades. Tras estas misiones, los puestos de Parachinar y de Miram Sha recibieron una segunda ambulancia, y se abrió en Alizai, el mes de noviembre, una «antena» del puesto de Parachinar. En Baluchistán, los delegados se trasladaron varias veces a los puestos de Badini y Chaman, también para reevaluar la acción. Se efectuaron otras misiones de evaluación en la «NWFP», en la región de Chitral, el mes de mayo, y en las regiones de Dir y Bajaur, el mes de agosto, así como en Baluchistán, en el distrito de Chagai (en este caso, en compañía del encargado provincial de la Media Luna Roja de Pakistán), el mes de junio; estas evaluaciones permitieron concluir que no era necesaria, en lo inmediato, la instalación de otros equipos móviles, pues no eran evidentes las necesidades.

En 1984, estos equipos ambulatorios evacuaron, así, de la frontera en dirección de los hospitales de Peshawar y de Quetta a 718 heridos afganos, número equivalente respectivamente al 23% y al 41% del total de las admisiones en estos hospitales.

CURSO DE PRIMEROS AUXILIOS Y ENTREGA DE MATERIAL.— El CICR prosiguió sus cursos de primeros auxilios, inaugurados en marzo de 1982, para afganos, a fin de capacitarlos para ser socorristas y poder prestar los primeros auxilios y preparar a los heridos para su transporte desde los lugares de enfrentamiento en dirección a la frontera (desde donde se encargan de hacerlo los equipos móviles). Se dieron 9 cursos, de cuatro semanas, una de ellas de práctica en el hospital de Peshawar, para unas 15 personas cada uno. En total, 111 socorristas recibieron formación en 1984. Desde marzo de 1982, obtuvieron así su certificado de socorrista 456 personas.

En 1984, se organizó paralelamente otra serie de cursos. Llamados cursos de «Cruz Roja», permitieron enseñar, en dos días, a afganos los conocimientos mínimos por lo que atañe a primeros auxilios. Estos cursos comenzaron, el mes de

marzo, en Peshawar y, el mes de julio, en Quetta: asistieron respectivamente 1.216 y 131 personas.

Finalizados estos cursos de primeros auxilios, el CICR entregó, a las personas que pasaron el examen final, paquetes de socorros médicos (apósitos, sobre todo). También continuó proporcionando socorros médicos a personal afgano que iba a Afganistán para asistir a las víctimas de los combates. El valor de esta asistencia médica era de unos 236.000 francos suizos.

APOYO FINANCIERO AL CENTRO DE SANIDAD DEL CAMPAMENTO DE ADESAL.— El CICR continuó financiando la asistencia de sanidad pública prestada por la Media Luna Roja de Pakistán en el campamento de refugiados afganos de Adesai. En 1984, el importe de esa ayuda ascendía a 113.631 francos suizos.

Actividades de protección y búsquedas

En 1984, los delegados conversaron sin testigos con algunos prisioneros soviéticos detenidos por los movimientos afganos de oposición. Organizaron el traslado de 2 de ellos a Suiza, desde la frontera afgano-pakistani (véase más arriba). Los delegados del CICR mantuvieron también contactos periódicos con los dirigentes de los movimientos afganos de oposición acerca de prisioneros en su poder (soviéticos, miembros del ejército regular afgano, personas civiles); emprendieron negociaciones con miras a obtener un sistema de intercambio de mensajes familiares en favor de estos prisioneros. Como en años anteriores, los delegados, proporcionaron, cada vez que era posible, asistencia material para estos prisioneros.

Difusión e información

La delegación del CICR en Pakistán multiplicó sus esfuerzos para impartir a los afganos el conocimiento de los principios de la Cruz Roja y de la reglas esenciales del derecho internacional humanitario que protegen a la población civil y a los combatientes heridos o prisioneros. Se dieron conferencias para diversos públicos, tales como combatientes, pacientes hospitalizados y sus familiares. Los cursos de primeros auxilios dados a los afganos (véase más arriba) brindaron una ocasión particularmente favorable para transmitir el mensaje de la Cruz Roja. Así, en los cursos de cuatro semanas había seis horas dedicadas a la difusión y, en los cursos de «Cruz Roja», que duraban dos días, había dos horas. Para esta enseñanza, se disponía de todo un material de difusión en lengua farsi, que se utilizó durante las lecciones (películas, carteles), o se distribuyó entre los participantes (temas en dibujos, tarjetas del combatiente, etc.).

Para lograr una buena coordinación de las actividades, el delegado encargado en Ginebra de la difusión en Asia viajó, el mes de noviembre, a Pakistán.

India

La delegación zonal del CICR en Nueva Delhi, que reanudó actividades en 1982, las prosiguió, el año 1984, tanto en la India como en los países que atiende: Bangladesh, Birmania, Bután, las Maldivas y Nepal.

El vicepresidente de la República de la India, señor Hidayatullah, también presidente de la Cruz Roja de la India, visitó, el 30 de abril, la sede del CICR.

A finales de noviembre, el delegado general adjunto para Asia y el Pacífico viajó a Nueva Delhi, donde se entrevistó con el presidente y con el secretario general de la Cruz Roja de la India, a los que recordó la disponibilidad del CICR para cualquier ayuda técnica, en especial la relativa a las cuestiones de Agencia de Búsquedas, ámbito en el cual la Sociedad Nacional deseaba desplegar actividades.

Tras los acontecimientos provocados por la muerte de la primera ministra de la India, el CICR prestó ayuda a la Sociedad Nacional (material de transfusión de sangre, 20 surtidos para dispensarios y 13.000 mantas, por un valor respectivamente de 309.157 francos y de 100.820 francos suizos). Los delegados visitaron también, en la región de Nueva Delhi, algunos campamentos de personas desplazadas.

Durante todo el año, los delegados del CICR y la Sociedad Nacional permanecieron en contacto constante para coordinar sus esfuerzos por lo que respecta a difusión del derecho internacional humanitario.

Sri Lanka

En 1984, el CICR mantuvo estrechos contactos con las autoridades y con los dirigentes de la Sociedad Nacional de Sri Lanka. El delegado general del CICR para Asia, acompañado por un delegado, viajó, a comienzos de mayo, a Colombo, donde se entrevistó con el ministro de Seguridad Nacional y con altos funcionarios de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Justicia, así como con el presidente de la Sociedad Nacional. Estas entrevistas permitieron un intercambio de puntos de vista sobre la situación en el país y sobre el cometido que el CICR podría tener en esas circunstancias, tanto en los ámbitos de la asistencia material y médica como en el de la protección. El delegado que acompañaba al delegado general se trasladó después a Jaffna, en el nordeste del país, donde visitó un campamento de personas desplazadas. Este delegado se entrevistó también con las autoridades y con diferentes organismos locales, entre ellos la sección de la Cruz Roja de Sri Lanka.

Después, el CICR propuso sus servicios por lo que atañe a asistencia y a protección (visita a los lugares de detención); las autoridades de Sri Lanka dieron su asenso de principio; pero, a finales del año, todavía estaban por determinar las modalidades de acción.

Por lo demás, el presidente del CICR recibió la visita, en la sede de la Institución, el 19 de junio, del presidente de la Cruz Roja de Sri Lanka, señor Abeyesakara.

Conflicto de Kampuchea

Los delegados del CICR en Tailandia y en Phnom Penh prosiguieron, en 1984, sus actividades de protección, de búsqueda y de asistencia médica en favor de las víctimas del conflicto de Kampuchea. En la región de la frontera jemer-tailandesa, cerca de 230.000 personas desplazadas continuaron viviendo en muy precarias condiciones de seguridad, obligadas a veces a huir de los campamentos y a refugiarse provisionalmente en territorio tailandés, a causa de la proximidad de los combates. El dispositivo médico del CICR instalado en Tailandia y reforzado el año 1983 pudo satisfacer las necesidades, especialmente evacuando a los heridos de guerra a los dos hospitales del CICR en Khao-I-Dang y en Kab Cherng. En Kampuchea, el CICR pudo desarrollar la asistencia que, a partir del mes de agosto, prestaba a los hospitales de ciertas provincias; pero no pudo trasladarse con regularidad a las zonas más afectadas por el conflicto, en el oeste del país.

Misiones y contactos

La necesidad de reevaluar periódicamente los programas de ayuda, en función, sea de los criterios de urgencia sea del grado de seguridad en las regiones asistidas, así como la necesidad de hablar con las autoridades concernidas acerca de la evolución de la acción, aconsejaban que varios dirigentes del CICR se trasladasen a esa región.

Así, durante la segunda quincena de enero de 1984, el señor Hocké, director de Actividades Operacionales del CICR, viajó sucesivamente a Bangkok, Phnom Penh y Hanoi. Además de las conversaciones internas que permitieron evaluar la situación con las delegaciones, pudo conversar con representantes de las autoridades en esos tres países. En Tailandia, se entrevistó principalmente con el Squadron Leader Prasong Soonsiri, secretario general del «National Security Council»; también se trasladó a la región de la frontera jemer-tailandesa. En Phnom Penh, el director de Actividades Operacionales se entrevistó con el señor Hun Sen, ministro de Relaciones Exteriores, con el señor Nouth Savoeun, viceministro de Sanidad, y con el doctor My Samedy, secretario general de la Sociedad de la Cruz Roja (por lo que respecta a la misión del señor Hocké en Hanoi, véase el capítulo «Viet Nam»).

Por su parte, el delegado general para Asia y el Pacífico se trasladó dos veces, en junio y en septiembre, a Bangkok y a la frontera jemer-tailandesa, donde reevaluó los programas y los objetivos del CICR, tanto en la región fronteriza como en el interior de Kampuchea, con los delegados residentes en Tailandia, en Phnom Penh y en Hanoi. Durante estas misiones, el delegado general mantuvo también diversas conversaciones con las autoridades tailandesas y con los representantes de las organizaciones internacionales en Bangkok.

Por último, regresando de Corea, a comienzos de noviembre, el señor Aubert, vicepresidente del CICR, se detuvo en Tailandia para conversar con la delegación del CICR en

Bangkok. Visitó también la zona fronteriza, la subdelegación del CICR en Aranyaprathet, así como diversos campamentos de refugiados. En Bangkok, visitó al señor Kashetra Snidvongs, secretario general honorario de la Cruz Roja Tailandesa.

Varias personalidades fueron recibidas, el año 1984, en la sede del CICR en Ginebra. Procedente de Phnom Penh, el ministro de Sanidad, señor Nouth Savoeun, fue recibido, en mayo, y el doctor My Samedy, secretario general de la Cruz Roja, en octubre. El 18 de octubre, el Squadron Leader Prasang Soonsiri, acompañado por otros representantes del Gobierno tailandés, fue recibido en Ginebra por el presidente del CICR. Además de las actividades del CICR en Tailandia, se trató de nuevo entonces el problema de los refugiados vietnamitas (principalmente los «refugiados del mar»).

En relación con las negociaciones emprendidas por el CICR para ampliar sus actividades de protección (véase más arriba), sus delegados se entrevistaron con el príncipe Sihanuk, con el señor Khieu Sampham y con el señor Son Sann, respectivamente presidente, vicepresidente y primer ministro del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática. El último de los mencionados fue también recibido, el 26 de abril, en la sede.

En Tailandia, los delegados se entrevistaron, el mes de octubre, con el nuevo jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Reales, general Pathom, con quien abordaron las cuestiones de protección.

Financiación de la acción

En enero de 1984, el CICR hizo a los donantes un llamamiento para obtener fondos (19.247.000 francos suizos) a fin de financiar sus actividades de asistencia y de protección en el marco del conflicto de Kampuchea. A este respecto, el CICR asistió con regularidad a las reuniones de los países donantes, que tuvieron lugar en Nueva York, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, y publicó diversos informes para facilitar a los representantes de los países concernidos los datos pertinentes acerca de la evolución de sus actividades.

Dispositivo

El dispositivo en Tailandia, en Bangkok y en la frontera jemer-tailandesa, fue considerablemente reforzado en 1983. Aumentó todavía netamente en 1984 por lo que atañe al personal local: a finales del año, 200 personas reclutadas localmente trabajaban para el CICR (132 al comienzo del año, en colaboración con 21 delegados del CICR y 30 colaboradores puestos a disposición por las Sociedades Nacionales). En Phnom Penh, la delegación permaneció integrada por cuatro personas.

Actividades en Kampuchea

Asistencia médica

El CICR prosiguió, en 1984, su programa de asistencia médica en favor de los principales hospitales de Phnom Penh (hospital quirúrgico del «17 de abril» y hospitales del «7 de enero», «2 de diciembre» y «La Revolución»), así como del hospital de Takhmao, en la provincia de Kandal. Una enfermera del CICR reevaluó con regularidad las necesidades de estos hospitales y les entregó medicamentos de urgencia, material quirúrgico y radiológico, así como aparatos para la fabricación de perfusiones y de agua destilada. El CICR prestó también su apoyo al banco de sangre de la Cruz Roja en Phnom Penh.

En el transcurso de 1984, el CICR se ofreció varias veces para visitar las provincias más afectadas, a fin de evaluar las necesidades y prestar asistencia médica en los hospitales. A partir del mes de agosto, los delegados pudieron trasladarse varias veces a las provincias de Kandal, Kampot y Kompong Speu. Se trasladaron con menos regularidad a la de Battambang. Pudieron visitar allí los hospitales, evaluar la situación y proporcionar socorros médicos.

Como el año anterior, el CICR prestó su apoyo, en los ámbitos logístico y administrativo, a los equipos quirúrgicos de las Cruces Rojas Sueca y Suiza, instalados respectivamente en los hospitales de Kompong Chnang y de Kompong Cham, así como al equipo médico de la Cruz Roja Francesa, que prosigue un programa antituberculoso en la capital y en las provincias de Kandal, Prey Veng y Takeo. En 1984, la farmacia del CICR proporcionó a estos 3 equipos medicamentos y material médico por un valor de 427.000 francos suizos.

A partir del mes de agosto, los delegados pudieron ir dos veces a Kompong Chang y Kompong Cham para evaluar las necesidades de los equipos quirúrgicos sueco y suizo.

Durante su misión en Phnom Penh, el mes de enero de 1984 (véase más arriba), el director de Actividades Operacionales del CICR propuso a las autoridades de Kampuchea enviar uno o dos equipos especializados en cirugía y en medicina de urgencia a las provincias más afectadas de Kampuchea. Esta propuesta permanecía sin respuesta a finales del año.

Asistencia material y apoyo logístico

PROGRAMA DE ASISTENCIA EN LOS ORFANATOS.— Comenzado ya en 1981, el programa de socorros realizado en favor de los huérfanos más indigentes tuvo que interrumpirse en 1984 a causa de la imposibilidad, para los delegados del CICR, de trasladarse a las provincias. A partir de agosto, pudieron hacerse evaluaciones en los orfanatos de las capitales de provincia de Kompong Chnang, Kompong Cham, Kompong Speu y Kampot y se trazó un nuevo programa de distribución de socorros, que debería comenzar a primeros de 1985.

ENLACE AÉREO BANGKOK/CIUDAD HO-CHI-MINH/PHNOM PENH.— Como los años anteriores, un avión hizo el vuelo diario de Bangkok a Ciudad Ho-Chi-Minh; después, un avión semicomercial de las líneas aéreas vietnamitas, fletado por el CICR y el UNICEF, efectuó los vuelos entre Ciudad Ho-Chi-Minh y Phnom Penh. Además del transporte de pasajeros, estos vuelos permitieron enviar medicamentos y socorros de urgencia, tanto para el CICR (28,4 toneladas) como para otras organizaciones humanitarias.

Protección

Desde 1981, el CICR intenta obtener autorización para visitar, en Kampuchea, a ciertas categorías de personas privadas de libertad (capturadas con las armas en la mano, civiles arrestados en relación con los acontecimientos y extranjeros que no se benefician de protección diplomática). Durante su misión en Phnom Penh, el mes de enero de 1984, el director de Actividades Operacionales del CICR reiteró la solicitud de la Institución al señor Hun Sen, entonces ministro de Relaciones Exteriores, quien prometió que el CICR podría tener acceso a los extranjeros que no se beneficiaban de protección diplomática. En mayo de 1984, la captura, publicada en la prensa, de 22 tailandeses brindó la ocasión para reanudar las negociaciones a este respecto; pero, a pesar de las repetidas gestiones, el CICR no había obtenido, a finales del año, respuesta positiva alguna. También intentó intercambiar mensajes familiares de Cruz Roja entre esas personas y sus familiares, pero sin éxito.

Cuando eran más mortíferos los combates en la frontera jemer-tailandesa, es decir, a comienzos y a finales del año, el CICR recordó a las autoridades de Kampuchea que las personas civiles que vivían en esa región debían ser protegidas y que no debían ser objeto de ataques, lo mismo que los equipos y las instalaciones sanitarias que trabajaban en la frontera.

Difusión

En noviembre de 1984, las autoridades de Kampuchea dieron su asenso para que se editara y se distribuyera un manual escolar acerca de los principios de la Cruz Roja, acompañado de un manual del maestro. Se imprimieron, para ser distribuidos a comienzos de 1985, respectivamente 30.000 y 2.000 ejemplares de esas dos obras.

Actividades en Tailandia

Continuando su contribución en la acción de asistencia de la Sociedad Nacional en favor de la población tailandesa afectada por los acontecimientos de Kampuchea, el CICR mantuvo un programa mínimo de asistencia de urgencia a lo largo de la frontera jemer-tailandesa en favor de las víctimas jemers y vietnamitas; prosiguió, intentando desarrollarlas, sus actividades de protección.

Protección

Desde 1981, una de las principales preocupaciones del CICR ha sido, por una parte, la protección de la población civil jemer concentrada a lo largo de la frontera, en especial su evacuación fuera de las zonas peligrosas en caso de combates y, por otra parte, la seguridad de los refugiados de origen vietnamita bloqueados en la frontera tailandesa tras haber pasado por Kampuchea. Además, el CICR intentó, en 1984, desarrollar una tercera fase de las actividades derivadas de su cometido de protección, intentando obtener un acceso sistemático a las personas privadas de libertad (prisioneros de guerra, combatientes capturados con las armas en la mano y civiles arrestados por razones de seguridad) detenidas por las facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática y por las autoridades tailandesas.

POBLACIÓN CIVIL.— La UNBRO («United Nations Border Relief Operation») y las autoridades tailandesas designaron, en colaboración con el CICR, lugares de evacuación y prepararon planes de urgencia para posibilitar la rápida evacuación, en caso de urgencia, de la población civil que vivía en las zonas de combates. Las autoridades tailandesas se mostraron dispuestas a permitir un desplazamiento provisional a su territorio de la población en peligro, y este procedimiento funcionó plenamente en 1984: las primeras evacuaciones, efectuadas en colaboración con la UNBRO y con las autoridades tailandesas, tuvieron lugar en abril, cuando se registraron combates a todo lo largo de la frontera, que requirieron la rápida evacuación de unas 80.000 personas; la mayoría de ellas tuvo que volver a su campamento de partida (Ampil), en la estación de las lluvias (julio). Un gran recrudecimiento de los combates a partir de mediados de noviembre originó de nuevo varias evacuaciones (en particular, de Nong Chan). La ofensiva de finales de diciembre agravó todavía la situación (en Nong Samet), de modo que, a finales del año, cerca de 130.000 personas habían huido de los campamentos y habían encontrado asilo provisional en los lugares de evacuación en territorio tailandés; las personas que habían permanecido en su campamento, se encontraron directamente afectadas por los combates; después, hubieron de ser también evacuadas.

Además de su actividad concreta para efectuar las evacuaciones (traslados de heridos a los hospitales, protección de los grupos vulnerables), el CICR efectuó numerosas gestiones durante todo el año, a fin de recordar a las partes concernidas la existencia de unas 230.000 personas, en peligro a causa de las actividades militares.

Como los años anteriores, el CICR se preocupó particularmente por la suerte que corría un grupo de personas especialmente vulnerables: los refugiados vietnamitas bloqueados en la frontera. Por consiguiente, el CICR continuó, en 1984, proporcionando socorros alimentarios, materiales y médicos a esos vietnamitas, la mayoría de ellos reagrupados en el campamento de Dongrek («plataforma») desde septiembre de 1983. El CICR se encargó también de trasladar a ese campamento los refugiados recién llegados a la frontera. Pero, sobre todo, prosiguió sus gestiones, comenzadas en 1983, ante

las autoridades tailandesas y, en colaboración con el ACNUR y el Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM), ante los representantes gubernamentales de países que podían ofrecer un asilo definitivo a esos refugiados. Tras numerosas reuniones organizadas durante la primera mitad del año, se pudo elaborar un procedimiento que permite examinar los casos individualmente. Las autoridades tailandesas dieron su asenso para realizar el plan y pudo ponerse en marcha, a comienzos de noviembre, el proceso de selección de los refugiados por los representantes gubernamentales. La intensificación de los combates, en diciembre, interrumpió este trabajo, pero sin poner en tela de juicio el principio. A finales del año, 492 vietnamitas de Dongrek habían sido aceptados por 8 países de acogida. El cometido del CICR consistió, en una segunda fase, en encargarse de la coordinación entre las autoridades tailandesas y las embajadas, así como en trasladar a los refugiados entre Dongrek y el lugar de selección; después, en llevar a Panat Nikom los refugiados aceptados por un país de acogida. Por lo demás, cabe señalar que los refugiados no cesaron de llegar a la frontera: de 1.332 a comienzos del año, los vietnamitas pasaron a ser 4.326 en Dongrek, a finales de 1984.

PERSONAS ARRESTADAS.— Hasta 1984, los delegados del CICR visitaron algunos lugares de detención en ciertos campamentos jemers de la frontera. Sin embargo, estas visitas sólo consistían en un examen general de las condiciones de detención y permitían una visita médica, así como la entrega de algunos socorros materiales y médicos; pero no podían considerarse como visitas tradicionales del CICR, porque no se concedía la entrevista sin testigos. Como las repetidas gestiones desde hacía años no tenían resultado positivo, el CICR decidió remitir a las facciones del Gobierno de Coalición un memorándum para explicar de nuevo la necesidad que tiene el CICR de poder desplegar totalmente sus actividades de protección, que incluyen el registro de los nombres de los prisioneros y entrevistas sin testigos con cada uno de los que pertenezcan a las categorías concernidas por el cometido del CICR (militares vietnamitas y de Kampuchea capturados, detenidos de seguridad jemers). Se remitió, el mes de agosto, ese memorándum al príncipe Sihanuk, presidente del Gobierno de Coalición; después, sucesivamente al señor Son Sann, primer ministro, y al señor Khieu Sampham, vicepresidente de la Coalición. A finales de agosto y en octubre, pudieron ser visitados en Ampil, Tatum y Nong Chan, según los criterios del CICR (el recrudecimiento de los combates interrumpió después las visitas a los campamentos) a prisioneros jemers o vietnamitas en poder del FUNCINPEK y del FNLPK. Sin embargo, no pudo obtenerse sistemáticamente el acceso a ciertos prisioneros. Además, a finales del año, no había podido ser visitada ninguna persona detenida por la facción «jemer roja».

Del mismo modo, hasta 1984, el CICR visitaba mensualmente a los «inmigrados ilegales» detenidos por las autoridades tailandesas en la prisión militar de Aranyaprathet; pero, durante esas visitas, no había conversaciones sin testigos, a pesar de las repetidas solicitudes del CICR. Además, el CICR no tenía acceso alguno a los soldados vietnamitas capturados

durante enfrentamientos en la frontera y detenidos en poder tailandés. Por no haber tenido resultados positivos una solicitud formal de acceso a esos prisioneros, remitida en mayo a las autoridades tailandesas, el CICR dirigió entonces a éstas un memorándum basándose en los Convenios de Ginebra y en los Estatutos de la Cruz Roja Internacional; solicitaba autorización para visitar, según sus criterios, a todas las personas detenidas en relación con los acontecimientos de la frontera jemer-tailandesa. Seguían las negociaciones a finales del año.

Agencia de Búsquedas

Las actividades de la Agencia de Búsquedas instalada en la delegación de Bangkok concernían esencialmente a las personas civiles reunidas en campamentos situados en la frontera o en el interior de Tailandia. Entre esas personas desplazadas, la mayoría de ellas jemers, había refugiados vietnamitas («land people»). Por lo que respecta al problema de los «refugiados vietnamitas del mar» («boat people»), tratado por la Agencia Central de Búsquedas en Ginebra, en estrecha colaboración con la red de los «Servicios de Búsqueda y de Correo» instalado en las Sociedades Nacionales de los países de primer asilo, se trata en el capítulo «Refugiados en Asia del Sudeste» del presente Informe.

Durante el año pasado, la Agencia de Búsquedas de Bangkok prestó los siguientes servicios en favor de esas diferentes categorías de víctimas:

- 7.791 personas, en su mayoría de origen jemer, fueron objeto de solicitudes de búsqueda por parte de miembros de su familia; 2.216 personas, en su mayoría jemers, solicitaron traslado o reunión de familiares;
- 3.326 personas, jemers y vietnamitas, se beneficiaron de traslados inter-campamentos o hacia el centro de tránsito de Panat Nikom, con miras a una reinstalación en un país tercero;
- 173 personas de origen jemer se reunieron con sus familiares en campamentos situados en Tailandia o en la zona fronteriza;
- 21.303 cartas y aerogramas se intercambiaron entre los refugiados de la frontera y sus familiares, que vivían en otros campamentos de la frontera o en otros países;
- 3.285 nombres de refugiados vietnamitas «land people» reagrupados en Dongrek fueron registrados por la Agencia de Búsquedas;
- en relación con la visita a lugares de detención de la frontera, la Agencia de Búsquedas registró los nombres de los detenidos, principalmente en la prisión militar de Aranyaprathet;
- se expidieron 57 títulos de viaje en favor de refugiados de diversas nacionalidades;
- en colaboración con la delegación del CICR en Hanoi, la Agencia de Búsquedas de Bangkok participó también en el traslado, pasando por Bangkok, de 169 personas de origen chino hacia Taiwán.

Asistencia médica y alimentaria

Teniendo en cuenta la inestable y tensa situación, el CICR mantuvo, en 1984, su presencia médica en la frontera jemer-tailandesa. Fue, en realidad, el único organismo en esa región que se encargó de la cirugía de urgencia y de los heridos de guerra, gracias a sus hospitales de Khao-I-Dang y de Kab Cherng, así como de efectuar las evacuaciones médicas, por medio de su red de ambulancias, de los heridos de los campamentos de la frontera a esos mismos hospitales.

Del funcionamiento de los hospitales quirúrgicos de Khao-I-Dang y de Kab Cherng se encargaron permanentemente equipos médicos puestos a disposición por Sociedades Nacionales: 4 equipos quirúrgicos (integrados cada uno por un cirujano, un anestesiista y dos enfermeras), que se renovaban por períodos de tres a seis meses, 1 coordinador médico, 6 enfermeras (de las cuales 4 colaboradoras del CICR); en 1984, proporcionaron así al CICR un total de 95 especialistas las Cruces Roja de Alemania (RFA), Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Islandia, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza. Asistido por un personal médico tailandés o jemer reclutado localmente y con más de 100 personas, este dispositivo pudo hacer frente, durante todo el año, a las necesidades médicas surgidas a causa de las numerosas operaciones militares que tuvieron lugar cerca de la frontera.

En 1984, el CICR proporcionó material médico y medicamentos por un valor de 1.392.062 francos suizos.

HOSPITAL DE KHAO-I-DANG.— Abierto en 1980, este hospital quirúrgico de urgencia, con capacidad para 100 camas, recibió, en 1984, a un total de 2.513 pacientes, de los cuales 1.039 heridos de guerra. El comienzo y el final del año fueron los períodos más cargados, a causa de las operaciones militares; el mes de diciembre, en especial, fueron admitidos allí 313 heridos. Como la situación militar se deterioraba gravemente a finales del año, el CICR se dirigió a la Cruz Roja Tailandesa; ésta proporcionó inmediatamente un equipo quirúrgico complementario, que comenzó a trabajar el 30 de diciembre.

Gracias a los envíos de las Cruces Rojas Australiana y Japonesa, así como al apoyo de la Cruz Roja Tailandesa, el CICR pudo mantener, durante todo el año, un suministro de sangre fresca para sus dos hospitales, y hacer frente a las necesidades médicas de las entidades voluntarias que, bajo la égida de la UNBRO, trabajaban en la frontera. El banco de sangre, instalado en el hospital de Khao-I-Dang, recibió unas 7.000 unidades de sangre en 1984, entre otras una ayuda de la Cruz Roja Neozelandesa, en diciembre. Para aumentar la autonomía de sus hospitales, el CICR emprendió una campaña de colecta de sangre, primeramente en Khao-I-Dang, después, a partir de octubre, en algunos campamentos de la frontera, donde la delegación sensibilizó a la población con respecto a este problema. El recrudecimiento de los combates, a finales del año, interrumpió momentáneamente dicha campaña.

HOSPITAL DE KAB CHERNG.— Abierto en 1983, este segundo hospital quirúrgico de urgencia, con capacidad para

60 camas, permitió tratar a 1.158 pacientes en 1984, de los cuales 192 heridos de guerra. El pequeño porcentaje de éstos hizo que el CICR pensara en limitar las actividades de este hospital. Sin embargo, los acontecimientos militares de finales del año aplazaron tal eventualidad.

ACCIÓN EN LA FRONTERA.— El equipo móvil del CICR, integrado por 1 médico y 3 enfermeras, prestó asistencia, hasta el 31 de marzo de 1984, a la población civil desplazada a lo largo de la frontera, principalmente en los hospitales de Nong Pru y Taprik, así como en los dispensarios de O'Sralau y Chrey, al sur de Aranyaprathet. Durante las operaciones militares, participó en la selección de heridos, prestó primeros auxilios y evacuó los casos graves a los hospitales.

El CICR continuó también efectuando las evacuaciones de casos urgentes y de heridos de guerra de la frontera a sus hospitales de Khao-I-Dang y de Kab Cherng, gracias a su red de ambulancias, que contaba con 11 vehículos. En 1984, fueron así evacuados por el CICR 3.201 pacientes.

Ya el mes de abril, el equipo médico móvil se concentró asimismo en el dispensario de Dongrek: administrado por los refugiados vietnamitas, este lugar de consulta se benefició también de la presencia diaria, seis días por semana, de una enfermera del CICR y de visitas periódicas de uno de los médicos de la delegación. Conviene recordar que el CICR había vuelto a asumir la responsabilidad del dispensario para los refugiados vietnamitas poco después de su traslado, en septiembre de 1983, de Nong Samet a Dongrek.

El equipo médico móvil participó también en las visitas a detenidos en la prisión militar de Aranyaprathet y en los campamentos de la frontera.

DISTRIBUCIONES DE SOCORROS MÉDICOS Y ALIMENTARIOS.— Terminó a finales del mes de marzo de 1984, una acción médico-nutricional de urgencia emprendida el mes de junio de 1983 en favor de unas 15.000 personas civiles jemers desplazadas, a causa de los combates, del antiguo lugar de «Red Hill» hacia el sur de Aranyaprathet. De hecho, tras las evaluaciones efectuadas, se vio que había mejorado el estado nutricional de esas personas y que, por consiguiente, ya no era necesaria la ayuda del CICR. Durante los tres primeros meses del año, se proporcionaron 30 toneladas de socorros alimentarios para finalizar este programa de nutrición. Después, la UNBRO relevó al CICR a este respecto.

En el transcurso de 1984, el CICR continuó proporcionando socorros (medicamentos, material médico y paramédico, víveres) en favor de los grupos de población más desprovistos, especialmente los refugiados vietnamitas y los detenidos, en los campamentos de la frontera y en la prisión de Aranyaprathet. Se distribuyeron así 766 toneladas de socorros, por un valor total de 669.637 francos suizos.

Difusión e información

En 1984, el CICR emprendió un mayor esfuerzo por lo que respecta a la difusión del derecho internacional humanitario en la frontera, tanto para los refugiados de los campamentos

como para los combatientes jemers, inspirándose en la acción realizada en Pakistán (véase más arriba). Un delegado especialista en cuestiones de difusión viajó a Tailandia en noviembre y sentó las bases de esta nueva actividad, a pesar de las dificultades originadas, a finales del año, por el recrudecimiento de los combates.

Otras actividades en Tailandia

La delegación del CICR en Bangkok se preocupó, asimismo, de cuestiones humanitarias sin relación con el conflicto de Kampuchea.

Así, después de que enfrentamientos entre las fuerzas armadas birmanas y el movimiento de oposición de los karens provocase la llegada, a comienzos del año, de refugiados karens a territorio tailandés, el jefe de la delegación del CICR se trasladó, en abril, sobre el terreno. En junio, el CICR y la Cruz Roja Tailandesa realizaron conjuntamente una evaluación de índole esencialmente médica, para determinar si era necesaria una acción de asistencia. No lo era.

Por lo demás, el CICR prosiguió sus gestiones ante el Ministerio del Interior tailandés (Departamento de Correcciones), a fin de poder visitar a los detenidos de seguridad, como se había hecho en 1982. Tuvo entonces acceso a una docena de centros de rehabilitación dependientes de la Seguridad («Internal Security Operations Command»). En 1984, estas gestiones no tuvieron resultados positivos.

Viet Nam

En 1984, el CICR mantuvo su delegación zonal en Viet Nam, cuyo campo de actividad se extiende también a Laos.

El director de Actividades Operacionales del CICR viajó a Hanoi a finales de enero de 1984. Se entrevistó con el viceministro de Relaciones Exteriores, señor Ha Van Lau, así como con los dirigentes de la Sociedad Nacional. Conversó con sus interlocutores acerca de diversas cuestiones humanitarias de interés común, especialmente de las relacionadas con el conflicto de Kampuchea.

En Hanoi, el delegado sobre el terreno mantuvo contactos con las autoridades. Se entrevistó, en especial, con el señor Pham Hien, ministro de Justicia.

En Ginebra, el ministro adjunto de Relaciones Exteriores, señor Le Mai, fue recibido en la sede del CICR, el 3 de octubre, por el presidente señor Hay. Muy preocupado por la suerte que corrían las aproximadamente 230.000 personas civiles que vivían en la frontera jemer-tailandesa y a quienes afectaban directamente los combates que allí tuvieron lugar en marzo y en abril, el CICR efectuó gestiones ante las autoridades concernidas. Recordó, en especial, a las autoridades de Hanoi que esas personas, así como el personal y las instalaciones sanitarias, tienen derecho a la seguridad.

Por lo demás, como tenían lugar enfrentamientos en la frontera china, que originaban capturas de prisioneros por

ambas partes, el CICR efectuó, en abril, una gestión por escrito ante las autoridades vietnamitas y las autoridades chinas, para recordar los ofrecimientos de servicios que ya había hecho, especialmente por lo que atañe a la protección y a la Agencia (visitas a lugares de detención, registro de los nombres de los prisioneros de guerra, intercambio de noticias familiares, etc.). Esta gestión no había tenido resultados a finales del año.

El CICR desempeñó un cometido de intermediario neutral por lo que respecta a los barcos taiwaneses encallados o perdidos en las aguas territoriales o en las costas vietnamitas. De hecho, dada la ausencia de relaciones diplomáticas, el CICR prestó sus servicios y tuvo un cometido de sustituto de las autoridades consulares para permitir el arreglo de cuestiones relativas a la búsqueda de noticias o a la repatriación de las tripulaciones y de los barcos.

Repatriación de residentes de origen chino

Desde 1975, el CICR se ha ocupado de la repatriación de extranjeros que no se beneficiaban de una representación diplomática en Viet Nam. En este marco, se organizó, bajo sus auspicios, el 16 de agosto de 1984, un vuelo de repatriación, que permitió a 169 personas de origen chino trasladarse a Taiwán, pasando por Bangkok. En total, desde el primer vuelo, efectuado el 14 de septiembre de 1976, el CICR repatrió así a 5.203 personas. En el transcurso del año, el delegado residente en Hanoi viajó varias veces a Ciudad Ho-Chi-Minh, para efectuar la selección de nuevos candidatos a la repatriación.

Asistencia médica

En el marco de la liquidación de los fondos asignados al programa INDSEC (antes «Oficina Indochina»), la Cruz Roja de Vietnam emprendió tres programas de asistencia médica, que realizó el Centro de Pediatría de Ciudad Ho-Chi-Minh, con el apoyo financiero del CICR. Este centro efectuó una serie de vacunas para prevenir el tétano umbilical de los bebés en cerca de 48.000 mujeres encintas; comenzó, en noviembre de 1984, un programa de vacuna de niños nacidos durante el año, que permitió vacunar a 529 niños hasta finales del mismo. Por último, se examinó a 1.250 niños de 4 meses a 5 años y se prestó asistencia a los que padecían anemia nutricional. El valor de esta asistencia médica fue de 175.943 francos suizos en 1984.

Refugiados en Asia del Sudeste

Principalmente por mediación de su Agencia Central de Búsquedas (ACB), el CICR prosiguió su acción en favor de los vietnamitas «refugiados del mar» («boat people»). Continuó también prestando apoyo a los esfuerzos del ACNUR para

intentar luchar contra la piratería de la que son víctimas los «refugiados del mar».

Comenzada en 1979, la actividad de la ACB en favor de los «refugiados del mar» prosiguió el año 1984, como en el pasado, en estrecha colaboración con la red de los «Servicios de Búsqueda y de Correo», instalado en las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Asia del Sudeste. Como se decidió en el seminario que tuvo lugar en Kuala Lumpur el mes de septiembre de 1983, los «Servicios de Búsqueda y de Correo» de Singapur y de Macao se retiraron de la red en 1984, porque habían disminuido considerablemente sus actividades. Así, en 1984, la red sólo estaba integrada por los servicios instalados en las Sociedades Nacionales de Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y en la sección de la Cruz Roja Británica de Hong Kong. Esta red continuó demostrando su utilidad: en el transcurso del año, permitió el intercambio de 195.868 cartas; recibió, además, 3.061 solicitudes de búsqueda.

La Agencia Central de Búsquedas de Ginebra prosiguió su cometido de coordinación del conjunto de las actividades de búsqueda. Así, el jefe de la división «Asia» de la ACB estuvo en Bangkok, Manila, Hong Kong y Macao, del 29 de marzo al 10 de abril, para verificar la buena coordinación de las actividades. La delegada encargada del sector de «refugiados del mar» en la sede del CICR efectuó una misión en Hong Kong, en Malasia y en Indonesia, del 12 de octubre al 5 de noviembre, para formar a los nuevos encargados de los «Servicios de Búsqueda y de Correo» en las Sociedades Nacionales de esos países. También realizó un estudio técnico del funcionamiento de esos servicios y de los métodos utilizados. En el transcurso de esta misión, la delegada visitó 4 campamentos de «refugiados del mar»: Sungei Besi en Malasia, Galang en Indonesia, Kai Tak North y Chi Ma Waw en Hong Kong.

Lucha contra la piratería

Aunque la represión de la piratería (de la que los «refugiados del mar» continuaron siendo víctimas) fue primeramente de la competencia de los Gobiernos, el CICR mantuvo, en 1984, su interés por este grave problema. Así, participó en las reuniones organizadas por el ACNUR, especialmente en Ginebra. Dichas reuniones tenían por doble objetivo informar a los representantes de los países donantes acerca de las actividades desplegadas en el marco del programa anti-piratería trazado por el ACNUR y garantizar su financiación. El presupuesto del ACNUR, que era de 2.500.000 dólares para el ejercicio de julio de 1983 a junio de 1984, aumentó considerablemente para los doce meses siguientes, a fin de mejorar la eficacia de las medidas tomadas (aumento de la flota de patrulla, apoyo y refuerzo del departamento de policía tailandesa): se calcula en unos 6.555.400 dólares para el periodo de julio de 1984 a junio de 1985.

Malasia

Las actividades del CICR en Malasia, tratadas antes por el delegado zonal residente en Manila, las reanudó, en mayo de 1984, el delegado zonal residente en Yakarta. Se efectuaron, ese año, varias misiones en Kuala Lumpur, principalmente para volver a tratar, con las autoridades, las cuestiones relativas a las actividades de protección del CICR. De hecho, una serie de visitas a las personas detenidas en virtud del «Internal Security Act» (ISA), efectuadas en abril de 1983, había sido interrumpida a causa de la negativa de las autoridades para permitir el acceso a un lugar de detención. En 1984, el delegado zonal residente en Manila estuvo, del 21 de febrero al 13 de marzo, en Kuala Lumpur, donde mantuvo entrevistas con representantes de los Ministerios del Interior y de Relaciones Exteriores, así como con los dirigentes de la Sociedad Nacional. El mismo delegado volvió a Malasia, a comienzos de mayo, en compañía del delegado zonal de Yakarta, para presentarlo a las autoridades.

En septiembre, el delegado general para Asia se trasladó a Malasia, acompañado por el delegado zonal residente en Yakarta; durante esta misión, se entrevistó con el ministro del Interior y viceprimer ministro, Datuk Musa Hitam. Pudo abordar, en especial, la cuestión de la reanudación de las visitas del CICR a las personas detenidas en virtud del ISA, de conformidad con los criterios habituales del CICR, especialmente posibilidad de acceso a la totalidad de los detenidos de esta categoría. A finales del año, el CICR no había recibido respuesta alguna a este respecto.

Un delegado, especialista en difusión, residente en Manila, participó, el 12 de mayo, en un seminario organizado por la sección de Sarawak de la Media Luna Roja de Malasia; habló del derecho internacional humanitario ante un público integrado por miembros de la Sociedad Nacional y por representantes de las autoridades locales.

Indonesia y Timor oriental

En 1984, el CICR mantuvo en Yakarta su delegación zonal que, además de sus actividades de protección y de asistencia en Timor oriental y en Indonesia, atiende Australia, Brunei, Malasia, Nueva Zelanda, Papuasía-Nueva Guinea, Singapur y los Estados y territorios del Pacífico.

Indonesia

Misiones y contactos

Por invitación de la Cruz Roja Indonesia, el señor Richard Pestalozzi, miembro del Comité, estuvo en Indonesia del 4 al 20 de febrero, en compañía del señor Harald Huber, miembro honorario del Comité, y del señor Henrik Beer, secretario general emérito de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Durante su estancia, visitaron diversas secciones locales de la Cruz Roja Indonesia, así como la delegación del CICR en Yakarta.

A finales de marzo, el presidente del CICR se entrevistó en Ginebra con el ministro indonesio de Relaciones Exteriores, señor Mochtar Kusumaatmadja. Abordaron las cuestiones relativas a la acción del CICR en Indonesia y en Timor oriental.

Por lo demás, el director de Actividades Operacionales conversó acerca de estas mismas cuestiones con el ministro de Relaciones Exteriores, el mes de noviembre en Yakarta, al margen de la reunión del Grupo de Trabajo Conjunto Liga-CICR sobre la revisión de los Estatutos de la Cruz Roja Internacional (por lo que respecta a esta reunión, véase el capítulo «Cooperación en el Movimiento de la Cruz Roja»).

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

El delegado zonal del CICR participó, del 20 al 23 de mayo de 1984, en un seminario sobre el derecho internacional humanitario organizado por la Cruz Roja Indonesia para sus miembros.

Timor oriental

En 1984, el CICR pudo relanzar sus actividades de protección en Timor oriental y proseguir su acción de asistencia en la isla de Atauro, enfrente de Dili. En cambio, no recibió autorización para desplazarse en la isla principal para evaluar allí las necesidades en socorros materiales o médicos. No pudiendo tener acceso a todas las personas concernidas ni trabajar según sus criterios habituales, el CICR no pudo, por consiguiente, reanudar su programa de asistencia en la isla principal de Timor oriental, suspendido desde julio de 1983.

El CICR pudo desplegar sus actividades en el transcurso de 1984 sin hacer un nuevo llamamiento de fondos a los Gobiernos y a las Sociedades Nacionales, gracias al saldo de 1983 y a contribuciones espontáneas.

Protección

Durante la visita del delegado general para Asia a Yakarta, en diciembre de 1983, las autoridades indonesias y el CICR convinieron en que éste reanudaría sus actividades de protección en la isla principal, etapa por etapa temporal y geográficamente, con repetición de las visitas. La primera fase de este programa se realizó en marzo de 1984.

Los delegados del CICR visitaron entonces a 122 personas detenidas por razón de los acontecimientos en la prisión de la Comarca, en Dili, y a otras 7 en el hospital militar de Dili. Durante la misma etapa de visitas, los delegados se trasladaron a la isla de Atauro, donde vieron a unas 2.000 personas desplazadas. La segunda etapa de visitas, en junio, permitió a los delegados del CICR visitar a 187 detenidos repartidos en 4 lugares de detención (2 en Yakarta, 1 en Kupang, Timor oriental, así como la prisión de la Comarca en Dili). Durante la tercera etapa, los delegados visitaron, en total, a

328 detenidos en los 2 lugares de detención situados cerca de Yakarta y en Timor oriental, en la prisión de la Comarca, en Dili, así como en 3 lugares de detención dependientes del «Kodim», en Baucau, Los Palos y Viqueque. La prisión de la Comarca fue todavía objeto de una visita de seguimiento en diciembre. En total, se visitó a 336 detenidos, una o varias veces, en 1984. Todas las visitas se efectuaron según las modalidades habituales del CICR, especialmente con la conversación sin testigos. Participó un médico del CICR llegado de Ginebra. Tras cada visita, se entregaron a los detenidos socorros materiales y médicos. Esta asistencia tenía un valor de 24.800 francos suizos.

Asistencia médica y alimentaria

La imposibilidad para el CICR de desplazarse en la isla principal —exceptuados los desplazamientos para las visitas a los lugares de detención— impidió toda reanudación de un programa de asistencia en esa región. El CICR multiplicó las gestiones, en la línea del memorándum remitido a las autoridades el mes de septiembre de 1983. Solicitó también poder visitar a las personas trasladadas de Atauro a la isla principal, para evaluar su situación y prestarles ayuda si era necesario; pero solamente a comienzos de 1985 se dio al CICR una respuesta de principio positiva.

En cambio, el CICR prosiguió sin interrupción, en colaboración con la Cruz Roja Indonesia, su acción de asistencia en la isla de Atauro, donde varios miles de personas fueron desplazadas desde finales de 1981. Eran 2.119 a comienzos de 1984 y, a finales de diciembre, esas personas desplazadas no eran más que 1.267, a causa de regresos a la isla principal. La acción de asistencia en Atauro incluía varios aspectos: todas las personas desplazadas que tenían más de seis años se beneficiaron de distribuciones mensuales de víveres. Así, en 1984, se distribuyeron 485,5 toneladas de víveres (maíz, alubias, «buteroil», carne en conserva). Centros nutricionales, destinados para los niños, para las mujeres encintas o lactantes y para los ancianos, proporcionaron diariamente raciones alimentarias suplementarias a 450 personas como promedio, es decir, 59 toneladas en 1984. A las distribuciones acompañaban diversos socorros materiales (ropa, jabón, etc.), así como medicamentos. La población residente de Atauro, con unos 3.700 habitantes, se benefició también de asistencia alimentaria (44,5 toneladas de maíz en 1984).

Supervisó con regularidad esta acción una enfermera-nutricionista del CICR, que pasó de dos a tres semanas al mes en Dili y en Atauro. Conviene poner de relieve el cometido desempeñado por varias decenas de miembros de la Cruz Roja Indonesia, de los cuales un médico, que se encargaron de la realización del programa. Además, un médico del CICR llegado de Ginebra efectuó dos misiones en Atauro.

Agencia de Búsquedas

El procedimiento de intercambios de noticias familiares mediante mensajes de Cruz Roja, instaurado por el CICR y la

Cruz Roja Indonesia, continuó funcionando durante todo el año. Los detenidos visitados por el CICR, así como las personas desplazadas en Atauro se beneficiaron, en especial, plenamente de este servicio.

Además, el CICR continuó organizando reuniones de familiares y repatriaciones de casos humanitarios hacia Portugal y Australia. Así, en 1984, salieron, bajo los auspicios del CICR, 165 personas de Timor oriental para Portugal y 24 para Australia.

En 1984, de conformidad con un acuerdo concertado con las autoridades indonesias en 1983, el CICR sometió a éstas 8 casos de personas desaparecidas, basados en informaciones proporcionadas por los familiares. Debían darse precisiones acerca de estos casos a comienzos de 1985.

Filipinas

En 1984, la delegación zonal del CICR en Manila prosiguió sus actividades, tanto en Filipinas como en Hong Kong, Macao y Taiwán.

En Filipinas, la delegación del CICR prosiguió y desarrolló, en colaboración con la Sociedad Nacional, sus actividades de protección, por una parte, y, por otra, de asistencia y de difusión del derecho internacional humanitario y de los principios fundamentales de la Cruz Roja.

En junio, el delegado general para Asia estuvo en Manila, donde se entrevistó especialmente con el ministro de Relaciones Exteriores y sus próximos colaboradores, así como con el viceministro de Defensa. Se habló con las autoridades de los diferentes aspectos de la acción del CICR y de su desarrollo. El delegado general también puntualizó dicha acción con la delegación.

Protección

En el transcurso del primer semestre de 1984, las autoridades filipinas dieron su asenso para un nuevo procedimiento de visitas que permitía al CICR el acceso a los lugares de detención, en todo el país, tanto los administrados por el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Justicia como por las autoridades civiles provinciales.

Así, comenzó en julio una nueva serie de visitas. Tras haber visitado el centro carcelario de Muntinlupa, dependiente del Ministerio de Justicia, donde vieron a 120 personas detenidas por atentar contra el orden público, los delegados se dividieron en dos equipos, integrado cada uno por 3 delegados, 1 médico y 1 traductor. Visitaron, hasta el mes de diciembre, 6 de las 12 regiones (las regiones 2, 3, 4, 9, 10 y 11) que constituyen el país, así como varios lugares de detención en los alrededores de la capital. Vieron, en 59 lugares de detención y en un hospital, a 552 personas detenidas por atentar contra el orden público. Se efectuaron las visitas según las modalidades habituales del CICR, especialmente con conversaciones sin

testigos. La serie de visitas debe proseguir en 1985, para abarcar la totalidad de los lugares de detención del país.

Durante las visitas, los delegados distribuyeron una tonelada de socorros para los detenidos más necesitados.

Asistencia

En colaboración con la Sociedad Nacional, el CICR prosiguió, en 1984, su acción de asistencia en favor de las personas desplazadas a causa de los disturbios que afectan principalmente a las islas de Mindanao y de Samar. A comienzos del año, una evaluación hecha por especialistas del CICR y de la Sociedad Nacional en 9 provincias y ciudades que tienen el estatuto de provincia en la isla de Mindanao, reveló que era necesario reajustar el programa de asistencia, especialmente aumentando la ración de base de los socorros distribuidos, para un período limitado, a las familias desplazadas y mejorando la calidad de los alimentos complementarios proporcionados en los centros nutricionales. Esta reorientación requería un aumento del dispositivo en personal y en medios logísticos, así como un aumento de la cantidad y de la calidad de los socorros distribuidos; por ello, el CICR decidió hacer un llamamiento especial para financiar esta acción de asistencia, pero manteniendo en el presupuesto ordinario de la Institución la financiación de las otras actividades de la delegación zonal (protección, difusión, etc.). Este presupuesto extraordinario para la acción de asistencia se calculó en unos 7.623.070 francos suizos para 1984 y se hizo, en junio, un llamamiento a los donantes.

Para confirmar esta reorientación y contribuir a su realización, un delegado médico y un delegado de socorros del CICR estuvieron con regularidad en la isla de Mindanao durante el segundo semestre del año, especialmente en las provincias de Maguidanao y de Davao.

En el transcurso del año, las secciones locales de la Cruz Roja de Filipinas en Mindanao y en Samar distribuyeron 1.386 toneladas de socorros alimentarios (1.072 de arroz, 241 de leche, 53 de copos de avena y 20 de grasa comestible). A la acción de asistencia alimentaria acompañaba la asistencia médica prestada durante las distribuciones generales; para ello, el CICR proporcionó medicamentos de base al personal médico de la Sociedad Nacional, así como material (balanzas, artículos de laboratorio).

Con objeto de poder desarrollar su acción, de conformidad con las conclusiones de las diversas evaluaciones, el CICR comenzó a formar a 9 enfermeras-nutricionistas de la Sociedad Nacional. También proporcionó a ésta vehículos, para mejorar su capacidad logística, en función del aumento de la acción.

Difusión e información

El CICR y la Sociedad Nacional habían proyectado, en 1982, emprender un programa de difusión de los principios humanitarios, del cometido y de las actividades de los diversos componentes del Movimiento de la Cruz Roja en las zonas

beneficiarias de la acción de asistencia. Se elaboró, para los alumnos de las escuelas, una serie de seis historias breves, contadas mediante dibujos y en inglés, así como una guía para uso de los enseñantes. El mes de junio de 1984, de acuerdo con el ministro de Educación, Cultura y Deportes, se emprendió, en 1.600 escuelas de 7 provincias de Mindanao y Samar, con ayuda de este material, una campaña de difusión. Para poder evaluar el impacto de esta acción en los niños, se organizó simultáneamente un concurso de dibujos, para el cual se invitaba a que los alumnos ilustrasen una actividad de la Cruz Roja de su elección. La experiencia tuvo resultados alentadores y se decidió proseguirla en 1985.

Agencia de Búsquedas

A comienzos de abril, el jefe del sector Asia de la Agencia Central de Búsquedas en Ginebra efectuó una misión en Manila para, principalmente, hacer un análisis detallado de la aplicación informática descentralizada instalada en esta delegación para la acción de protección. Esta misión brindó también la oportunidad para examinar diversas cuestiones técnicas relativas a las actividades del «Servicio de Búsquedas y de Correo» de la Sociedad Nacional, que se ocupaba de los «refugiados del mar vietnamitas» («boat people») (véase también el capítulo «Refugiados en Asia del Sudeste» del presente Informe).

República Popular de China

La visita a la sede del CICR, el 11 de julio, del señor Gong Dafei, viceministro de Relaciones Exteriores, brindó la ocasión para abordar las cuestiones humanitarias de interés común, así como para resaltar el aprecio del CICR por la adhesión de la República Popular de China a los Protocolos adicionales. China es, así, el primer miembro permanente del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas que se adhiere a los Protocolos.

Por su parte, el delegado general del CICR para Asia estuvo, del 3 al 9 de noviembre, en Pekín, donde mantuvo sesiones de trabajo con los dirigentes de la Cruz Roja de China. Se entrevistó entonces con la señora Yang Chun, vicepresidenta de la Sociedad Nacional. Además de las cuestiones humanitarias, las conversaciones versaron sobre la difusión del derecho internacional humanitario. El delegado general fue recibido también en el Ministerio de Relaciones Exteriores, donde trató, en especial, cuestiones relativas a la situación en la frontera chino-vietnamita (el CICR había transmitido un ofrecimiento de servicios a la República Popular de China, en abril de 1984, solicitando el acceso a eventuales personas capturadas en estas circunstancias).

República de Corea

Se mantuvieron contactos, durante todo el año 1984, con las autoridades y con la Sociedad Nacional de la República de Corea, acerca de diversas cuestiones, especialmente por lo que

respecta a las familias coreanas separadas entre el norte y el sur desde la guerra de Corea. El CICR estimuló también la reanudación del diálogo entre las Sociedades Nacionales de la República de Corea y de la República Popular Democrática de Corea, con miras a resolver los problemas humanitarios en suspenso.

El señor Aubert, vicepresidente del CICR, y el delegado general para Asia estuvieron en Seúl del 25 de octubre al 3 de noviembre. Fueron recibidos por el primer ministro, por el ministro de Relaciones Exteriores y por el ministro de Reunificación.

República Popular Democrática de Corea

El señor Som Song Pil, presidente de la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea y vicepresidente de la Asamblea Popular, y el señor Paek Yong Ho, secretario general adjunto de la Sociedad Nacional, fueron recibidos, el 6 de abril, en la sede del CICR por el presidente señor Hay. Durante esa visita, se habló de las actividades del CICR y de cuestiones humanitarias de interés común, en especial por lo que atañe a las familias separadas desde el conflicto coreano.

Otros países

— El 6 de agosto, el ministro de Relaciones Exteriores de **Australia**, señor Hayden, al frente de una delegación de varias personas, fue recibido en la sede del CICR por el presidente señor Hay y por el vicepresidente señor Aubert. La conversación versó sobre la financiación del CICR, a la que Australia contribuye generosamente, sobre algunos ámbitos de acción del CICR, especialmente por lo que respecta al continente asiático y a Oriente Medio, así como sobre la ratificación por Australia de los Protocolos adicionales, que el CICR espera sea pronto.

— En **Bangladesh**, se mantuvieron, en el transcurso de 1984, estrechos contactos, tanto con las autoridades como con los representantes de la Sociedad Nacional. El 28 de junio, el señor Qazi Azher Alí, secretario en el Ministerio del Interior y viceministro de Asuntos Humanitarios, fue recibido en la sede de Ginebra por el presidente del CICR. Además, un delegado del CICR, de la delegación zonal de Nueva Delhi, efectuó una misión en Bangladesh, durante la cual se entrevistó con los dirigentes de la Cruz Roja de ese país, así como con altos funcionarios de los Ministerios del Interior, de Relaciones Exteriores, de Defensa y de «Rehabilitación». En noviembre, el delegado general adjunto, acompañado por el delegado zonal residente en Nueva Delhi, viajó, a su vez, a Dacca, donde mantuvo entrevistas con el presidente y con el secretario general de la Sociedad Nacional, así como con altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, del Interior, de

Educación, de Justicia y con el director de los servicios médicos de las fuerzas armadas. Las conversaciones versaron principalmente sobre la realización, en colaboración con la Sociedad Nacional, de un programa de difusión de las normas esenciales del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas de Bangladesh. Por último, a finales de diciembre, un delegado del CICR residente en Nueva Delhi efectuó una nueva misión en Bangladesh, para proseguir los contactos con las autoridades y determinar el cometido del CICR por lo que atañe a la protección y a la asistencia.

— Los dos delegados del CICR de la delegación zonal de Nueva Delhi efectuaron, del 29 de febrero al 8 de marzo, una misión en **Birmania**, para puntualizar, con las autoridades y los dirigentes de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja, las actividades del CICR por lo que respecta a la protección y a la asistencia, así como el estado de la ratificación de los Convenios de Ginebra de 1949 (Birmania todavía no es parte en los Convenios de Ginebra de 1929); se trataba también de abordar la cuestión de la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja. Los delegados del CICR visitaron, asimismo un hospital especializado en ortopedia y en prótesis.

— El delegado general para Asia viajó a **Japón**, a comienzos de noviembre. Durante las conversaciones que mantuvo con dirigentes de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja y con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, se abordaron diversas cuestiones, en especial la difusión del derecho internacional humanitario, la ratificación de los Protocolos adicionales y las actividades del CICR en Asia. El delegado del CICR agradeció a la Sociedad Nacional y a las autoridades de Japón sus contribuciones a los presupuestos ordinario y extraordinario del CICR.

— Del 6 al 15 de noviembre, del jefe de la delegación zonal del CICR en Manila, acompañado por el delegado encargado de las cuestiones de información y de difusión del derecho internacional humanitario, efectuó una misión en **Macao** y en **Hong Kong**. Se trataba de ponerse en contacto con las autoridades locales y con las secciones de las Cruces Rojas Portuguesa y Británica, de puntualizar las actividades de difusión de las dos Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de determinar las posibilidades de colaboración con ellas a este respecto. Durante su estancia en Hong Kong, los dos delegados del CICR participaron en el segundo curso «Principios y derecho» organizado por la Sociedad Nacional para sus colaboradores y los voluntarios encargados de la sección de la Juventud. Por su parte, el jefe del sector Asia de la Agencia Central de Búsquedas de Ginebra visitó también estos dos países, en abril, para entrevistarse con los encargados del «Servicio de Búsquedas y de Correo» de las Sociedades Nacionales Portuguesa y Británica (recordemos que el servicio

de Macao puso término a sus actividades en 1984; véase capítulo «Refugiados en Asia del Sudeste» del presente Informe).

— El delegado zonal del CICR residente en Hanoi estuvo dos veces en **Laos** el año 1984: del 6 al 16 de febrero y del 27 de octubre al 3 de noviembre. Se entrevistó con representantes de los Ministerios de Sanidad y de Relaciones Exteriores, en especial con el ministro y con el viceministro de Sanidad, señor Khamlieng Pholsena —que también es presidente del comité central de la Sociedad Nacional— y con el señor Vanareth Raspo, así como con los dirigentes de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja. Durante su misión, el delegado pronunció una conferencia sobre el CICR ante unos 50 escolares, miembros de la Cruz Roja de la Juventud.

— Los dos delegados del CICR de la delegación zonal de Nueva Delhi viajaron dos veces a **Nepal**, en febrero y a comienzos de noviembre. En el transcurso de la primera misión, asistieron a la Conferencia Anual de la Sociedad Nacional, durante la cual dieron conferencias y proyectaron una película sobre la Cruz Roja. Entonces, los delegados del CICR fueron recibidos también por la presidenta de la Cruz Roja Nepalesa, la princesa Helen Shah, y se entrevistaron con representantes de los Ministerios de Defensa, de Justicia y de Educación. Durante la segunda misión, los delegados se entrevistaron, en especial, con representantes de los Ministerios de Relaciones Exteriores, de Defensa y de Justicia, así como con dirigentes de la Sociedad Nacional. Las finalidades de esta misión eran, por una parte, estimular a las autoridades de Nepal para ratificar los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra y, por otra parte, solicitar el apoyo de la Sociedad Nacional para emprender una campaña de difusión de las normas esenciales del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja en las escuelas y en las universidades, así como en las fuerzas armadas.

— El delegado zonal del CICR residente en Yakarta efectuó, del 16 al 28 de julio de 1984, una misión en **Papuasía-Nueva Guinea**. Estableció contactos con varios representantes de las autoridades, en particular de los Ministerios de Relaciones Exteriores, de Justicia y de Defensa. Se entrevistó también, varias veces, con los dirigentes de la Sociedad Nacional. Las conversaciones versaron sobre las actividades de la Sociedad Nacional y sobre la adhesión de Papuasía-Nueva Guinea a los Protocolos adicionales, así como sobre la situación de las personas desplazadas procedentes de Irian Jaya. El delegado zonal se entrevistó con representantes del ACNUR y visitó 3 campamentos de personas desplazadas de Irian Jaya, cerca de la frontera.

— El delegado zonal del CICR residente en Yakarta viajó, el 29 de noviembre, a Singapur, donde conversó con los dirigentes de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja, en especial con la secretaria general.

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1984

ASIA

País	Beneficiarios	Socorros		Art. méd.	Total (Fr.s.)
		Tonelaje	Valor (Fr.s.)	Valor (Fr.s.)	
Filipinas	Población civil desplazada por mediación Sociedad Nacional, detenidos, familias de detenidos	1.387	2.436.756	45.245	2.482.001
India	Población civil desplazada, Sociedad Nacional	16	100.820	309.157	409.977
Kampuchea	Población civil, hospitales	7	28.101	592.624	620.725
Pakistán (conflicto en Afganistán) .	Refugiados, hospitales	130	650.296	1.669.324	2.319.620
Tailandia (confl. en Kampuchea) .	Detenidos, Población civil desplazada	766	669.637	1.392.062	2.061.699
Timor oriental . . .	Población civil desplazada, detenidos	682	951.632	14.569	966.201
Viet Nam	Hospital	—	—	175.943	175.943
TOTAL GENERAL		2.988	4.837.242	4.198.924	9.036.166